Floricultura

ROSAS PREDILECTAS DEI DÍA

Grandes y sorprendentes han sido los adelantos de la última década en la hibridación y mejoramiento de las rosas. En Norte-América la producción se ha desarrollado tanto que ya montan á mus de mil hectáreas los jardines con techados de vidrio. Como el cultivo á la descubierta es de corta duración allí, es preciso producirlas en invernáculos. Estos facilitan graduar la temperatura y mantener una producción constante.

Lo caprichoso que es hoy el público con respecto á colores, forma y tamaño de las rosas, constituye poderoso incentivo en la producción de nuevos ejemplares. Anteriormente no era lucrativo cultivar rosas sencillas que no fuesen bien duras y cerradas, pero hoy se ven muchas variedades de las entreabiertas, así como ciertos ejemplares sencillos, con pétalos resistentes, por supuesto, y aunque á cada estación obsérvanse nuevos diseños, no todas se adoptan permanentemente.

La «A merican Beauty» y varias de sus derivadas son de las permanentes por lo mucho que se adaptan al invernáculo. El grabado sólo muestra algunos ejemplares ordinarios de jardín. Con cultivo intensivo en invernáculos, en cada renuevo una rosa y limitados éstos, las flores se desarrollan tres ó cuatro tantos más y son tan cerradas que escasamente se entreabren los centros, siendo todas de fragancia exquisita. Se la introdujo como híbrida perpétua, fuerte en climas moderados. Aunque también crece al aire libre, hoy se la cultiva, casi en su totalidad, en invernáculos.

La rosa chardy evergreen» es de las sorpresas más recientes. Notable por su exhuberancia, basta una sola planta para sembrar 20 metros cuadrados. Sus renuevos que alcanzan de 3 á 7 metros de largo, frondosos y con rosas muy aromáticas, cubren por completo esa superficie. Las hojas son coriaceas y lustrosas, á prueba de insectos, y se mantienen siempre verdes — cosa extraordinaria al tratarse



de rosales. La floración es copiosa, todas las rosas son grandes, muy fragantes, y préstanse admirablemente para decoraciones, especialmente si se cortan con botones. Para taparraíces, troncos y arbustos en cementerios no tiene rivales. Todavía no se sabe si vejeta bien en los trópicos ó subtrópicos, pero traería mucha cuenta á los busca-novedades. en esas regiones, experimentar con una ó dos de esas variedades. Entre ellas, las siguientes son las principales.

La «Jersey Beauty» notable por lo lozana y frondosa; follaje lustroso, tupido y coriáceo. Flores solitarias ó en corimbos de dos á cuatro; sencillas, 3 pulgadas de diámetro, color amarillo — pálido al abrir, y con estambres de amarillo subido que les da una apariencia fantástica; son fragantes y se asemejan mucho á la rosa «Yelow Cherokee». La floración es abundantísima. Este es el ejempio más sorprendente de todas las variedades, y parece que fué hibridación de la Wichuraiana con la Perle des Jardins.

La « Evergreen Gem », célebre por lo bien que se desarrolla; follaje de color bronce rico, muy entrelazado. Flores, solitarias en pedúnculos, amarillas, casi blancas al abrir, de dos á tres pulgadas de diámetro, enteramente dobles y de un perfume delicioso. Esta seguramente fué hibridación de la Winchuraina con la Madame Hoste.

La «Gardenia» vigorosa, con mucho follaje verde. Flores, solitarias en pedúnculos de seis á doce pulgadas de largo. Difícil es distinguirla de la Perle des Jardins durante el botonamiento. Botones color amarillo subido, tornando á crema al abrirse; de 7 á 8 centm. de diámetro. Al anochecer imita perfectamente el color y la forma de la gardenia legitima, de la cual deriva su nombre. La rosa tiene un perfume encantador y se da con abundancia; espléndida flor para todos los usos. Esta es hibridación de la Winchuraina con la Perle des Jardins.

Todas estas variedades de rosas están exentas de enfermedades é insectos nocivos.

Entre los floricultores europeos prevalece todavía la costumbre de injertar de escudete. En Norte América tiene poca aceptación ese método en los rosales, salvo ciertas variedades que, de otra manera, serían difíciles de desarrollar. Lo mejor es plantar integramente todo ejemplar vigoroso. Las plantas así cultivadas no se desarrollarán tanto como las otras en los criaderos, pero la superioridad de aquellas rosas sobre estas no admite preámbulos. Por más.



que los injertos europeos cuestan menos, nunca son lucrativos. Es cierto que existen algunas variedades, especialmente entre las hibridas perpétuas, que conviene injertar para que crezcan mejor, pero no pasan de media docena las excepciones.

Pocos son los jardines que no ostentan en la actualidad el renombrado tipo de rosa «Rambler». Por regla general, estos rosales florecen á las mil maravillas, tan así, que hubo quien se propusiera calcular las rosas en una mata de once metros de extensión. Según él habrá 16 tallos fornidos con 50 corimbos de rosas, en cada tallo, y cada corimbo ostenta, por término medio, 40 rosas abiertas, ó mejor dicho, la respetable cantidad de 32.000 rosas en una sola planta. Estos rosales son muy forzados en macetas. Su color varía entre el carmesí blanco, rojo muy claro y amarillo.

Estos rosales se prestan admirablemente para todo efecto de jardin, y vejetan mejor donde hay sombra de árboles, como se vé en el grabado que insertamos, el cual muestra también el efecto que puede producir un rosal cargado de rosas de tamaño medio. En este caso fué mira la de producir solamente gran acopio de flores medianas. En la «Madame Gabriel Luiset» lo que se deseaba era rosas perfectas y grandes al aire libre. Si se le hubieran quitado algunos renuevos y botones á la planta, las rosas serían más perfectas.

Entre las «Tea Roses», la que se denomina *The Bride* está mereciendo mucha atención. El grabado muestra algunos ejemplares comunes. En climas templados, este rosal crece muy bien á la descubierta: en el Norte, la *The Bride* es planta de invernáculo.

La «Mrs. Robert Garret» es otro rosal de mucha resistencia y muy favorito. De rosa grande, sus hojas se parecen mucho à las del «Tea Roses» de que tratamos ya. Entre las abiertas, no hay rosa que ostente color tan precioso; es decir, el rojo-caro de concha, muy lindo.

El cultivo del rosal es sencillo. En pimer lugar, el suelo tiene que ser fértil. La marga cascajosa es mejor que la tierra arenisca y lijera. Por eso, donde falte aquella conviene cubrir la superficie con una capa de estiércol y paja, y pisar bien las raíces con bastante abono pútrido. Los rosales crecen también en subsuelos arcillosos que estén bien desaguados y abonados con cenizas y estiércol descompuestos. Los fracasos de muchos aficionados no los mo-



tiva otra cosa que la falta de buenas podas; así, pues, los rosales tienen que mantenerse correctamente podados si los resultados han de ser satisfactorios.

En algunas localidades hay cierto hongo parásito que ataca los rosales dejando manchitas encima de las hojas. Por lo general solo sufren las hojas desarrolladas, las cuales se caen antes de tiempo. Las «Tea Roses», ó mensuales, no son tan susceptibles á estos ataques, como las híbridas fuertes. El mejor modo de eontrarrestar la enfermedad es quitar y quemar cuantas hojas hayan sido atacadas. La menor laceración en las raíces, así como el exceso ó falta de humedad, predispone al rosal á tales ataques.

La tuberculosis en el cerdo

DATOS ESTADÍSTICOS.—LOCALIZACIONES MÁS FRECUENTES

La estadística de la inspección sanitaria del matadero de Liniers (C. Federal) nos demuestra el incremento considerable que ha venido tomando la tuberculosis en la población porcina de la República.

El porcentaje de cerdos tuberculosos es superior al que se observa para la especie bovina. Este hecho parece inverosimil, considerando que en la mayor parte de los países europeos el orden se invierte; es decir que, mientras la proporción de bovinos tuberculosos es abrumadora (40 á 50 %), la del cerdo es ínfima.

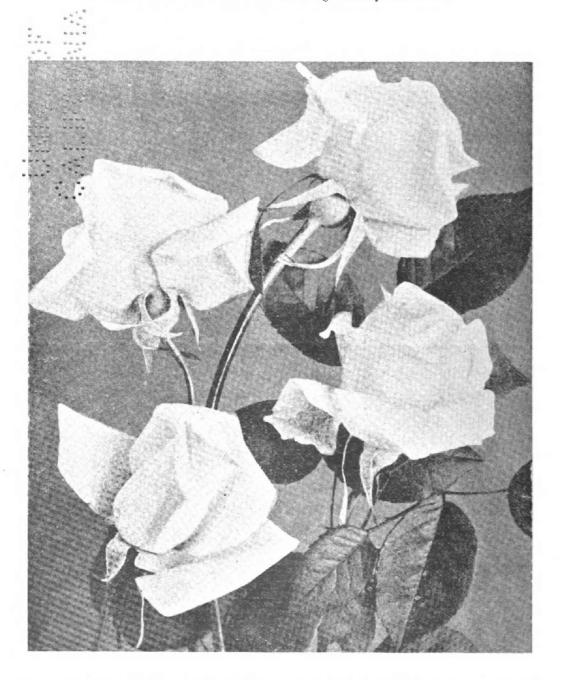
En Francia, la tuberculosis del cerdo casi no se conoce. Según Lydtin, en el gran ducado de Bade es de 0.04 %. En Berlín, el año 1900 arrojó 4,01 %.

En cambio, tan sólo en los mataderos de Buenos Aires al porcentaje de cerdos tuberculosos es siguiente:

Años		Por ciento
1898	••••	6.50
_		_
1903		10.86
1904	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	10.23
	hasta Noviembre	8.98



Revista de la Facultad Nacional de Agronomía y Veterinaria

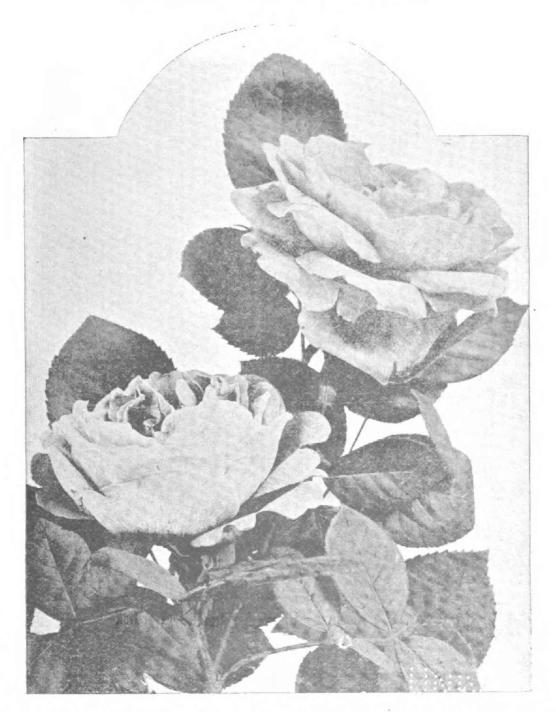


ROSAS «BRIDE» CULTIVADAS BAJO TECHOS DE VIDRIO; EJEMPLABES ORDINARIOS. TODAVIA NO SE HA INTENTADO PRODUCIR BOTONES EXCEPCIONALMENTE GRANDES LAMITAMDO EL NÚMERO DE LOS BROTES Y DEJANDO SOLO UNA ROSA EN CADA TALLO

(Véase pág. 363).



Revista de la Facultad Nacional de Agronomía y Veterinaria



ROSAS «AMERICAN BEAUTY» LEVANTADAS Á CIELO ABIERTO, EAJO TECHO DE VIDRO Y CON CULTIVO INTENSIVO, LAS BOSAS SON MAS GRANDES Y APRETADAS

(Véase pág. 303).





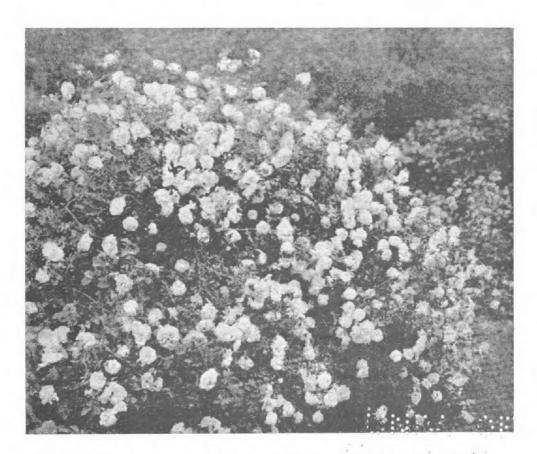


LA «MADAME GABRIEL LUIZET» ES ROSAL MUY ADECUADO PARA PRADOS SI SE LE CULTIVA COMO MATAS SOLITARIAS

(Véase pág. 363).

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF CALIFORNIA



EL «MADAME PLANTIER», ROSAL MUY PROLIFICO Y PROPIO PARA VEGETAR
Á LA DESCUBIERTA

(Véase pág. 363).